

Curriculum y Currere: pasado, presente y futuro de las experiencias educativas

Curriculum and Currere: past, present, and future of educational experiences

Carmen Cecilia Ausay Paguay¹

carmen.ausay@educacion.gob.ec

<https://orcid.org/0000-0002-2515-3471>

Correspondencia: carmen.ausay@educacion.gob.ec

Artículo de Revisión

Recibido: 28 de octubre del 2025

Aceptado: 5 de diciembre del 2025

Publicado: 18 de diciembre del 2025

- I. Master en Tecnologías para la Gestión y Práctica Docente. Rectora, Unidad Educativa “María Auxiliadora”. Riobamba, Ecuador.

Cómo citar este artículo:

Ausay, C. (2025). Curriculum y Currere: pasado, presente y futuro de las experiencias educativas. *Revista Colincing de Estudios Multidisciplinarios*, 1(2), e12. <https://doi.org/10.61347/rcem.v1i2.e12>

Copyright:

Derechos de autor 2025 Carmen Cecilia Ausay Paguay.



Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 (CC BY-NC 4.0)

Resumen: El currículo ha evolucionado desde una visión técnica e instrumental hacia un enfoque más flexible, crítico y contextualizado, influido por factores sociales, políticos y culturales. El objetivo de este estudio es analizar la evolución del currículo desde el pasado hasta las proyecciones futuras, incorporando el enfoque de *currere*, con el fin de comprender cómo las experiencias educativas, los contextos sociales y las transformaciones pedagógicas y tecnológicas han incidido en su desarrollo. Se utilizó un enfoque cualitativo, mediante una revisión bibliográfica de carácter descriptivo. Entre los principales hallazgos se identifica que el currículo se originó con un enfoque técnico-instrumental, concebido como un documento oficial destinado a regular la escolaridad. En la actualidad, el currículo se concibe como flexible, dinámico e inclusivo, adaptado a los contextos locales y a los desafíos sociales contemporáneos. Asimismo, el currículo del futuro apunta hacia modelos descentralizados y participativos, influenciados por la digitalización y la inteligencia artificial. En el área de matemáticas, el currículo ha transitado desde enfoques centrados en la abstracción y la memorización hacia el desarrollo del razonamiento, la resolución de problemas y el uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC).

Palabras clave: Currículo, Currere, experiencias educativas, transformación educativa.

Abstract: *The curriculum has evolved from a technical and instrumental view toward a more flexible, critical, and contextualized approach, influenced by social, political, and cultural factors. This study aims to analyze the evolution of the curriculum from the past to the future, incorporating the currere approach to understand how educational experiences, social contexts, and pedagogical and technological transformations shape it. A qualitative approach was used through a descriptive literature review. The findings indicate that the curriculum originated with a technical-instrumental approach, conceived as an official document to regulate schooling. Currently, the curriculum is understood as flexible, dynamic, and inclusive, adapted to local contexts and contemporary social challenges. The curriculum of the future points toward decentralized and participatory models, influenced by digitalization and artificial intelligence. In mathematics, this trajectory has shifted from abstraction and memorization toward the development of reasoning, problem solving, and the use of ICT.*

Keywords: Curriculum, Currere, educational experiences, educational transformation.

Introducción

La planificación curricular es clave en la organización de los procesos educativos, ya que define los contenidos, las metodologías y los métodos de evaluación que guían el aprendizaje de los estudiantes (España & Viguera, 2021). En este marco, el concepto de currículo adquiere especial relevancia, pues abarca tanto los contenidos culturales que se enseñan en las instituciones educativas como la regulación de las prácticas pedagógicas.

La planificación curricular no solo organiza la enseñanza, sino que también otorga sentido y coherencia al proceso formativo, al articular lo que se pretende lograr con lo que realmente ocurre en el aula. En este sentido, contribuye a evitar la improvisación y a sostener una ruta pedagógica clara, en la que los contenidos se seleccionan y secuencian de manera intencional, las metodologías responden a las formas de aprendizaje de los estudiantes y la evaluación verifica los avances de manera coherente con los objetivos planteados.

El currículo se configura como una herramienta que organiza el aprendizaje a partir de principios psicopedagógicos, transformando el conocimiento cultural en una experiencia accesible y significativa para los estudiantes. Dado que su definición está influenciada por factores sociales, políticos y económicos, el currículo se adapta a las condiciones históricas y contextuales, reflejando la relación entre la educación y la sociedad en cada momento (Alonso et al., 2013).

En consecuencia, el currículo puede entenderse como un dispositivo de mediación entre la cultura y el estudiante, ya que selecciona, organiza y traduce los saberes para que puedan ser aprendidos de forma significativa, considerando la edad, el desarrollo y las posibilidades reales del entorno educativo. Esto implica que su construcción nunca es neutra, pues prioriza determinados contenidos y enfoques mientras deja otros en segundo plano, lo que incide directamente en la formación de identidades, valores y formas de interpretar el mundo.

La comprensión del currículo a nivel institucional abarca diversos campos de estudio, entre ellos la política curricular y la reforma escolar, la planificación, el diseño y la organización, la implementación, la tecnología, la supervisión y la evaluación. Asimismo, incluye el análisis de la pedagogía, los libros de texto, los estudiantes y el currículo oculto. La reconceptualización curricular ha integrado influencias diversas, que van desde la teoría psicoanalítica y la fenomenología hasta el existencialismo y el posmodernismo, configurando un campo de estudio dinámico, complejo y profundamente crítico (Pinar, 2014).

Luna y López (2011) sostienen que el currículo debe construirse de manera conjunta entre docentes y estudiantes, a partir de la praxis, con el propósito de promover la transformación educativa. En este proceso, la acción, la reflexión, la teoría y la práctica se integran dialécticamente, generando confrontaciones con la realidad social en la que se desarrollan los estudiantes. En este sentido, la selección de contenidos se fundamenta en la realidad social que rodea a la institución educativa.

Aunque el currículo ha experimentado importantes transformaciones y actualmente se reconoce como una construcción histórica, social y pedagógica, con frecuencia continúa siendo analizado únicamente como un documento técnico planes, contenidos y normativas y no como una experiencia vivida en el aula. Esta visión limitada dificulta una comprensión integrada de su evolución desde el pasado hasta el presente, así como de las tendencias que se proyectan hacia el futuro, especialmente si se consideran las experiencias educativas (*currere*) y las transformaciones pedagógicas y tecnológicas.

En este contexto, el objetivo del presente estudio es analizar la evolución del currículo desde el pasado hasta las proyecciones futuras, incorporando el enfoque de *currere*, con el fin de comprender

cómo las experiencias educativas, los contextos sociales y las transformaciones pedagógicas y tecnológicas han influido en su desarrollo.

Metodología

Esta investigación adoptó un enfoque cualitativo, sustentado en una revisión bibliográfica descriptiva con diseño narrativo, orientada a reconstruir e interpretar la evolución del currículo y, de manera específica, del currículo de matemáticas desde una perspectiva histórica, contextual y prospectiva. El carácter narrativo permitió comprender cómo cambiaron los sentidos del currículo en relación con los contextos sociopolíticos, culturales, pedagógicos y tecnológicos.

La recopilación de la información se basó en fuentes académicas y de referencia, tales como artículos científicos, libros, capítulos de libro, documentos institucionales y trabajos académicos relevantes.

Se desarrolló una revisión narrativa de carácter descriptivo-interpretativo. Este tipo de revisión no se limitó a enumerar hallazgos, sino que organizó y explicó tendencias conceptuales, debates y giros históricos, identificando continuidades y rupturas en las formas de comprender y diseñar el currículo. El alcance incluyó literatura general sobre teoría curricular y, cuando fue pertinente, literatura específica sobre educación matemática, con el propósito de evidenciar la transición desde prácticas centradas en la memorización y la abstracción hacia el desarrollo del razonamiento, la resolución de problemas y el uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC).

Desarrollo

¿Qué es *currere*?

“*Currere*”, infinitivo latino de curriculum, fue invocado en 1974 para enfatizar la experiencia vivida y encarnada del currículo: una experiencia estructurada por el pasado, pero orientada hacia el futuro. Este término fue popularizado por el educador William Pinar, quien propone un método de investigación cualitativa compuesto por cuatro fases.

La fase regresiva consiste en volver al pasado, por ejemplo, a experiencias escolares o a un texto influyente con el propósito de reactivar su presencia. La fase progresiva se centra en imaginar el futuro personal, social y político. Posteriormente, la fase analítica examina estas experiencias para comprender significados que antes podían permanecer ocultos. Finalmente, la fase sintética busca integrar esta subjetividad ampliada para actuar de manera renovada en los ámbitos privados y públicos, incorporando lo aprendido del pasado en una comprensión reconstruida del presente (Pinar, 2017).

En esencia, *currere* se enfoca en la experiencia vivida del estudio en el tiempo, el lugar y la interacción con otros, y busca continuidad en el trayecto personal y educativo.

Pasado del *curriculum*

La historia de los estudios curriculares destaca su origen en el mundo anglosajón, especialmente en Estados Unidos, donde la disciplina se consolidó tras acontecimientos como la crisis del Sputnik en la década de 1950. Este contexto impulsó un énfasis en las ciencias y la tecnología y favoreció una visión técnico-instrumental del currículo, definida por la racionalidad de Tyler.

En América Latina, los estudios curriculares se introdujeron durante las décadas de 1960 y 1970 como parte de la tecnología educativa y del planeamiento educativo, en un contexto marcado por la intervención estadounidense. Esta perspectiva inicial concebía el currículo principalmente como un documento escrito

y oficial, entendido como una “tradicción selectiva” destinada a regular y controlar la escolaridad. Sin embargo, tanto en Estados Unidos como en América Latina surgieron fuertes críticas a esta visión instrumentalista.

En Estados Unidos, estas críticas dieron lugar al movimiento de la reconceptualización curricular en los años setenta, que buscó comprender el currículo de manera más compleja y multifacética. De forma paralela, en América Latina, figuras como Paulo Freire cuestionaron la escolaridad moderna y las concepciones instrumentalistas, influyendo significativamente en dicho movimiento y promoviendo una comprensión del currículo como conversación y diálogo (Johnson, 2023).

Schwab (1973) sostiene que el currículo debe concebirse como un sistema abierto a la diversidad de valores y visiones, enfocado en el desarrollo integral y la imaginación del estudiante. Los materiales académicos deben funcionar como recursos al servicio del aprendizaje, en lugar de imponer una conformidad rígida. Su planificación requiere considerar y equilibrar cuatro elementos fundamentales: el aprendiz, el docente, el contexto y la materia, evitando que alguno de ellos domine excesivamente el proceso deliberativo.

La perversión curricular ocurre cuando el material académico se deforma para cumplir propósitos preestablecidos, degradando la disciplina. Del mismo modo, resulta fundamental evitar que los especialistas impongan de manera rígida la estructura de su campo de conocimiento, garantizando que el currículo se mantenga flexible y responda a las necesidades de los estudiantes y de la sociedad.

Presente del *curriculum*

Las tendencias actuales del currículo educativo enfatizan la necesidad de enfoques flexibles, contextualizados y adaptables, en los que los docentes desempeñan un papel activo en la interpretación y adecuación del currículo a las necesidades del estudiantado y a los contextos locales (Cárcamo-Solar & Quezada, 2024). Este enfoque concibe el currículo como dinámico, sujeto a revisión y ajuste continuo, y promueve la colaboración y la participación de diversos actores educativos para lograr una educación más pertinente y eficaz.

Asimismo, se subraya la importancia de responder a desafíos sociales, ambientales y de género, analizando el currículo desde una perspectiva de justicia social. En este marco, continúan siendo relevantes tendencias como la flexibilidad curricular, el enfoque por competencias y la incorporación de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y la investigación educativa.

La Comisión Internacional sobre los Futuros de la Educación (CIFE, 2021) destaca, además, la descolonización de la educación, los principios de cooperación y solidaridad, y el aprendizaje socioemocional como ejes fundamentales para enfrentar los problemas globales. Estas orientaciones buscan contribuir a la construcción de una sociedad más justa y sostenible, basada en el respeto a la diversidad (Pérez & Severiche, 2023).

Por otro lado, la educación inclusiva se consolida como un enfoque clave para responder a la diversidad del alumnado, mediante la adaptación de la enseñanza a su heterogeneidad. Desde la pedagogía del siglo XXI, se promueven metodologías activas que favorecen la participación y el aprendizaje de todos los estudiantes, respetando sus distintos estilos de aprendizaje (Buenaño, 2024). La inclusión implica la reestructuración de culturas, políticas y prácticas escolares para garantizar la participación plena y combatir cualquier forma de exclusión curricular o comunitaria (Lorenzo, 2023).

Morelli (2024) señala que, en la actualidad, el currículo en América Latina es analizado desde teorías poscríticas como el posmodernismo, el posestructuralismo y el poscolonialismo. Estas perspectivas

problematizan los enfoques universalistas y eurocéntricos, enfatizando las particularidades y diferencias culturales, así como la deconstrucción de hegemonías conceptuales, especialmente las ejercidas por Estados Unidos. En este marco, se resalta la interrelación entre currículo, didáctica y el concepto de Bildung, reinterpretado para la construcción de una identidad latinoamericana, y se concibe la práctica didáctica como una intervención política.

Estas ideas se reflejan en reformas curriculares recientes, como la implementada en México en 2022, que propone un currículo deliberativo en el que el docente asume un rol protagónico como autor y diseñador mediante el “codiseño”. Esta propuesta adapta los contenidos a las realidades locales y regionales, integra la interculturalidad y los debates raciales y de género, y organiza el conocimiento en campos formativos interdisciplinarios, considerando la evaluación como parte integral del proceso (Díaz-Barriga et al., 2023). Aunque estas reformas enfrentan críticas y desafíos, como la controversia en torno a los libros de texto gratuitos, representan un esfuerzo por contextualizar y empoderar a los actores educativos.

Futuro del *curriculum*

El rediseño curricular en la era digital responde a los profundos cambios sociales, tecnológicos, económicos y políticos de la sociedad contemporánea. Este proceso no solo implica la actualización de prácticas educativas, sino también transformaciones en el orden político y organizativo de los sistemas educativos. El concepto de educación centrífuga, propuesto por Williamson, plantea currículos más flexibles, descentralizados y orientados a la participación de los estudiantes (Williamson, 2013).

La tecnología, especialmente la inteligencia artificial, está reformulando tanto los saberes profesionales como la experiencia educativa. Las modalidades híbridas y a distancia, junto con la personalización del aprendizaje, configuran currículos más adaptables a las demandas externas. No obstante, un enfoque excesivamente tecnocrático conlleva riesgos, como la individualización extrema de los procesos formativos, que podría amenazar los principios de inclusión y equidad educativa (Lyons & Justianovich, 2024).

Algunos enfoques curriculares del futuro promueven una mirada crítica y prospectiva, anticipando problemáticas y planteando futuros alternativos, mientras que otros se limitan a aspectos como el desarrollo sostenible o la inserción en el mercado laboral. En este contexto, la disposición del profesorado y el contexto social de las instituciones educativas resultan determinantes para la implementación de una educación orientada al futuro que fomente la participación social y prepare a los estudiantes para los desafíos venideros (Castellví et al., 2022).

***Curriculum* en un área específica: área de Matemáticas**

El currículo en el área de matemáticas ha experimentado diversas transformaciones a lo largo del tiempo, desde la denominada “matemática moderna” desarrollada entre mediados de las décadas de 1950 y 1970, centrada en estructuras abstractas, hasta reformas más recientes orientadas al desarrollo de competencias, el razonamiento y el sentido matemático. Estas transformaciones buscan una mayor participación estudiantil y un aprendizaje más significativo (Kilpatrick, 2008).

En la actualidad, la educación matemática debe trascender la simple memorización de fórmulas y priorizar el desarrollo de habilidades de pensamiento lógico, creativo y variacional. En este proceso, el uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) se ha convertido en una herramienta fundamental para la resolución de problemas y la representación de funciones (Ñañez, 2024).

En la educación media, los contenidos deben abordar áreas fundamentales como el sentido numérico, el pensamiento algebraico, la geometría, el manejo de la información y la actitud hacia las matemáticas, con énfasis en la comprensión y la aplicación práctica de los conceptos. En el nivel de bachillerato, contenidos clásicos como Álgebra, Geometría, Trigonometría, Cálculo y Estadística continúan siendo relevantes, aunque resulta esencial integrarlos con enfoques aplicados que favorezcan la resolución de problemas y la identificación de patrones (Dolores & García, 2012).

De cara al futuro, el currículo de matemáticas deberá adaptarse a los cambios tecnológicos y sociales, incorporando la digitalización y una perspectiva crítica que fomente la participación estudiantil, manteniendo al mismo tiempo un equilibrio entre el uso de la tecnología y el desarrollo de habilidades fundamentales en los procesos algorítmicos (Borba, 2021; Flórez et al., 2021).

Conclusiones

El currículo educativo ha evolucionado desde un enfoque rígido hacia uno más flexible y dinámico, adaptándose a los cambios sociales, tecnológicos y políticos de la sociedad. En la actualidad, el currículo se concibe como un proceso colaborativo entre docentes y estudiantes, en el que se integran la reflexión pedagógica y la adaptación continua a las necesidades y a los contextos locales. Esta transformación implica no solo ajustes en las prácticas pedagógicas, sino también cambios en las estructuras políticas y sociales que sustentan la educación.

En el contexto actual, la educación inclusiva, las metodologías activas y el uso de tecnologías emergentes se han convertido en elementos fundamentales para garantizar el acceso de todos los estudiantes a una educación de calidad. No obstante, resulta crucial evitar una visión excesivamente tecnocrática que pueda promover la individualización del aprendizaje y amenazar los principios de equidad educativa. La incorporación de la inteligencia artificial y de las modalidades híbridas, si bien ofrece importantes oportunidades, también plantea retos relacionados con el mantenimiento de los valores humanos y colectivos de la educación.

De cara al futuro, el currículo deberá continuar siendo un instrumento flexible, capaz de adaptarse de manera oportuna a las demandas externas y de fomentar la participación de los estudiantes. La clave residirá en lograr un equilibrio entre el uso de la tecnología y los principios pedagógicos fundamentales, asegurando que el currículo se mantenga relevante, inclusivo y orientado a la preparación de los estudiantes frente a los desafíos globales.

En el área de Matemáticas, el currículo ha evolucionado desde la denominada “matemática moderna”, centrada en la abstracción, hacia un enfoque basado en competencias que prioriza el razonamiento, el desarrollo del sentido matemático y el aprendizaje significativo, con el apoyo de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC).

Referencias

- Alonso, R., Rasco, F., Pérez, J., Melero, M., Sacristán, J., & Sánchez, J. (2013). *El encaje del currículum en el sistema educativo: Saberes e incertidumbres sobre currículum (Partes I y IV)*. Ediciones Morata. <https://n9.cl/mlceej>
- Borba, M. (2021). The future of mathematics education since COVID-19: Humans-with-media or humans-with-non-living-things. *Educational Studies in Mathematics*, 108(1), 385-400. <https://doi.org/10.1007/s10649-021-10043-2>
- Buenaño, P. (2024). Políticas y prácticas de educación inclusiva en Latinoamérica: Una revisión sistemática. *Revista de Investigación Educativa Niveles*, 1(2), Artículo 2. <https://doi.org/10.61347/rien.v1i2.61>
- Cárcamo-Solar, E., & Quezada, C. (2024). Agenda de investigación en educación: El currículo educativo en América Latina y el Caribe, una revisión de artículos publicados en revistas SciELO. *Revista Latinoamericana Ogmios*, 4(9), 41-55. <https://doi.org/10.53595/rlo.v4.i9.098>
- Castellví, J., Escribano, C., Santos, R., & Merolla, J. (2022). Educación para el futuro: Currículo y prácticas educativas en Australia, España y Chile. *Comunicar*, 30(73), 45-55. <https://doi.org/10.3916/C73-2022-04>
- Comisión Internacional sobre los Futuros de la Educación (CIFE). (2021). *Reimaginar juntos nuestros futuros: Un nuevo contrato social para la educación* (Resumen). UNESCO. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf00000379381_spa
- Díaz-Barriga, A., Dussel, I., Acevedo, A., Gallardo, A., Andere, E., Orozco, B., Candela, A., Inclán, C., Casanova, H., & de Alba, A. (2023). Del marco curricular al plan de estudio 2022: Voces, controversias y debates. *Perfiles educativos*, 45(180), 190-270. <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2023.180.61292>
- Dolores, C., & García, M. (2012). *¿Hacia dónde reorientar el Currículum de Matemáticas del Bachillerato?* Plaza y Valdés Editores - Universidad Autónoma de Guerrero. <https://n9.cl/de6le>
- España, Y., & Vigueras, J. (2021). La planificación curricular en innovación: Elemento imprescindible en el proceso educativo. *Revista Cubana de Educación Superior*, 40(1). <https://revistas.uh.cu/rces/article/view/1883>
- Flórez, I., Céspedes, N., & Zamora, H. (2021). Matemática aplicada y prácticas sociales: Escenarios de debate alrededor del currículo de matemáticas. *Tecné, Episteme y Didaxis: TED*, 50, 275-292. <https://doi.org/10.17227/ted.num50-10154>
- Johnson, D. (2023). *Estudios curriculares: Una reflexión sobre la experiencia educacional* (ISBN 978-956-394-090-9). Ediciones Escaparate. <https://www.escaparate.cl/estudios-curriculares-una-reflexion-sobre-la-experiencia-educacional>
- Kilpatrick, J. (2009). The mathematics teacher and curriculum change. *PNA: Revista de Investigación en Didáctica de la Matemática*, 3(3), 107-121. <https://n9.cl/7par4>
- Lorenzo, A. (2023). *El modelo educativo inclusivo desde el diseño universal para el aprendizaje (DUA)*. Universidad de Alicante. <https://n9.cl/mrj1t>
- Luna, E., & López, G. (2011). El currículo: Concepciones, enfoques y diseño. *Revista Unimar*, 29(2), 67-77. <https://n9.cl/7568y>
- Lyons, S., & Justianovich, S. (2024). Pensando el futuro en torno a lo curricular. *Trayectorias Universitarias*, 10(8). e49. <https://doi.org/10.24215/24690090e149>
- Morelli, S. (2024). *Postcritical Theory and Curriculum in Latin America: Policies, Bildung, and US Hegemony*. Taylor & Francis. <https://books.google.es/books?id=6z4IEQAAQBAJ&dq>

- Ñañez, J. (2024). *Resolución de problemas matemáticos para fortalecer el pensamiento lógico a través de las TIC*. [Tesis de Maestría] Fundación Universitaria Los Libertadores. <http://hdl.handle.net/11371/6880>
- Pérez, H., & Severiche, C. (2023). Tendencias Curriculares Para Afrontar Los Cambios De La Sociedad Actual. *Acción y Reflexión Educativa*, 48. <https://repositorio.ciedupanama.org/handle/123456789/426>
- Pinar, W. (2014). *La teoría del Curriculum*. Narcea Ediciones. <https://books.google.com.ec/books?id=5cxuBgAAQBAJ&hl>
- Pinar, W. (2017). Currere: Aquel primer año. *Investigación Cualitativa*, 2(1), 55-65. <https://n9.cl/6vfs2>
- Schwab, J. (1973). The Practical 3: Translation into Curriculum. *The School Review*, 81(4), 501-522. <https://www.jstor.org/stable/1084423>
- Williamson, B. (2013). *The Future of the Curriculum: School Knowledge in the Digital Age*. The MIT Press. <https://doi.org/10.7551/mitpress/9457.001.0001>

Declaraciones éticas

Conflicto de interés

La autora declara que no existe ningún tipo de conflicto de interés relacionado con la presente investigación.

Fuente de financiamiento

La investigación fue financiada en su totalidad por la propia autora.

Contribución de autoría

Carmen Cecilia Ausay Paguay: Conceptualización, metodología, software, validación, análisis formal, investigación, gestión de datos, visualización, redacción - preparación del borrador original, redacción - revisión y edición, financiamiento, administración del proyecto, recursos, supervisión.

La autora intervino de manera activa en el análisis de los resultados, así como en la revisión crítica y la aprobación de la versión final del manuscrito para su publicación.